

La maternidad en las mujeres homosexuales

*Indalecio Fernández Torres*¹

Resumen

Una característica específica de las mujeres es que pueden procrear o no. Se puede acceder a la maternidad por procreación o por múltiples vías y tanto de un modo u otro se puede ejercer o no la función materna. Se establece la diferencia entre maternidad y la función materna. Se parte del concepto de que la homosexualidad no es una perversión. La maternidad en las mujeres homosexuales ha sido considerada, en muchos momentos, como una perversión o un acto perverso, por la sociedad, la cultura y por algunas teorías psicoanalíticas, debido a las supuestas consecuencias patológicas que devendría para la cría. Se revisan casos de mujeres homosexuales que han asumido la función materna y/o la maternidad, en diferentes momentos vitales, y que han devenido en conflicto, lo cual no plantea que la maternidad homosexual sea un conflicto.

Los conceptos planteados invitan a reconsiderar la filiación, los modelos relacionales y el deseo de tener un hijo.

Palabras claves: Maternidad. Función materna. Vacío de representación. Desestimación. Desmentida. Renegación. Sensualidad. Sexualidad. Modelo relacional. Filiación. Deseo de tener un hijo.

Summary

One of women unique attributions is their ability to procreate. A woman can access motherhood through procreation, but also through other means. However, attaining motherhood through any of the possible ways does not guarantee that the individual will enact its role as

¹ Miembro Titular y Didácta de la Sociedad Psicoanalítica de Caracas, de la Federación Psicoanalítica de América Latina (Fepal) y de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA). Miembro Invitado de la Sociedad Española de Psicoanálisis.

mother. Therefore, there is a difference between motherhood and being a mother or enacting the maternal role. The following paper begins with the premise that homosexuality is not a perversion. Motherhood by homosexual women is considered a perversion or a pervert act by society, culture, and some psychoanalytical theories. The reason behind this is the alleged pathological consequences homosexual motherhood would have for the offspring. This paper will review several cases that portray the different moments when homosexual women assume motherhood or the maternal role. The ideas proposed on this paper are an invitation to reconsider the concepts of filiations, relationship models and the desire of have a child.

Key words: Motherhood. Maternal role. Representation Void. Rejection. Denial. Repudiation. Sensuality. Sexuality. Relation Model. Filiation. The desire of have a child.

Una de las características de la subjetividad de las mujeres es que podrían o no procrear. La procreación es y no es uno de los elementos de la maternidad. La Maternidad es una función que trasciende el sexo, el género, la elección objetal heterosexual u homosexual y la relación biológica con la criatura. Sólo es la madre biológica quién procrea, lo que no significa que ejerza la función materna. La Maternidad es una elección.

La Maternidad se constituye como una función. La función materna es una relación vincular con la madre y/o cualquiera persona significativa que ocupe el lugar de la función materna, independiente de su sexo y género. Hay referentes que constituyen la representación, personas, situaciones o cosas, que contribuyen a conformar la trama materna. En realidad la maternidad termina siendo una sumatoria de la/el o los/las y los referentes representacionales que ocupen ese lugar en el transcurso de la vida. La Maternidad es así una función vincular afectiva, emocional y sentimental con otro/a/s y las circunstancias, donde puede estar representada por múltiples instancias que pasan a constituir la. El tan sólo hecho de parir no implica el ejercicio de la función materna, ya que existiendo o no la procreación se puede ejercer la función materna, esta función trasciende lo biológico.

Sí bien hablamos en la maternidad de una función vincular o relación intersubjetiva, también en ella tendremos que considerar una relación transubjetiva, establecida entre el sujeto y el marco del contexto social. Además está la relación objetal, como formación intrasubjetiva, que dará pie al destino que siga el deseo en su vertiente homosexual o heterosexual. Así homosexualidad ó heterosexualidad es el destino que sigue la elección del deseo sexual.

La Función Materna se va estableciendo en una o unas relaciones vinculares de apego donde se desplegarán los afectos, emociones y sentimientos, formas de pensar y de conducta que toca la intimidad de la criatura o de la persona en el trascurso de su vida.

Todo esto nos hace pensar que la función materna se puede dar dentro de la homosexualidad como dentro de la heterosexualidad. La Heterosexualidad es la forma que se ha concebido como natural, por presión socio-cultural y de algunas teorías psicoanalíticas, cuando la naturalidad es que se puede ejercer la función materna dentro de la homosexualidad como en la heterosexualidad. Por mucho tiempo se consideró la homosexualidad como una perversión, cuando en realidad no es una perversión (Lander, R. 1992.), es una escogencia edípica y no necesariamente una perversión. Es el juego identificatorio con las figuras significativas en el transcurso de nuestra vida, la que guiará el destino de la elección del objeto sexual, por lo que en determinadas circunstancias se puede hacer un giro entre heterosexualidad y homosexualidad o viceversa. Por modificaciones en las defensas ante el vacío, el autoerotismo, el narcisismo, el Edipo y otras múltiples consideraciones, se puede dar ese giro en nuestras motivaciones inconscientes y en nuestro libreto fantasmático, pero nunca escapando a un fondo estructural que subyace a estas condiciones. El ver la homosexualidad como una perversión es lo que ha hecho ver la maternidad en las mujeres homosexuales, como un acto perverso. Hay que tener presente que la llamada bisexualidad, descansa sobre la bipolaridad del deseo y no del género. (Fernández, I. 1994). El saberse mujer y asumir el género masculino, no establece que se tengan los dos sexos o que se pertenezca a un tercer sexo, sino que establece el deseo de ser del sexo opuesto. La ambigüedad en el deseo, desear a una mujer y desear a un hombre, no plantea una bisexualidad si no una confusión entre el deseo sexual y el deseo amoroso.

Se puede acceder a tener un hijo/a, por vía biológica, ya sea en la relación sexual de la mujer con un hombre, ó a través de la fertilización artificial en sus diferentes métodos. También se puede acceder por la vía no biológica, donde incluiríamos la adopción y el alquiler de un vientre. En cualquiera de estas formas lo que es esencial es el óvulo de la mujer y el semen del hombre. Por cualquiera de estas vías se podría llegar a ser madre y/o a la función materna.

Con la crianza entramos en el ejercicio de la maternidad y/o la función materna. Veamos específicamente la maternidad en las mujeres homosexuales, cuando esta situación deviene en conflictiva e intentemos explicitar a través de viñetas, cuando fueron objetos de atención psicoanalítica, teniendo

presente que la maternidad heterosexual puede ser objeto de conflictos y que tanto una como otra puede ser libre de conflictos.

Nuestra experiencia se refiere a pacientes y supervisiones efectuadas en Latinoamérica, específicamente Venezuela y en España, en ambos continentes la homosexualidad, el matrimonio homosexual y la maternidad homosexual tienen diferentes connotaciones, dado sus aspectos socio-culturales y políticos y claro está las diferentes posturas psicoanalíticas ante este acontecer.

Nuestro primer caso refiere a una mujer de 43 años que después de 10 años de casada, 5 años de noviazgo y dos hijos, refiere sentimiento de desapego y de desamparo ante su marido, vivencia fluctuante hasta que aparece una mujer con características masculinas que según manifiesta la paciente, le da un vuelco a su vida. Esta vivencia de desapego existió desde el noviazgo con su marido. La paciente no distingue en la relación con su marido, lo que aparentemente sostiene su objeto amoroso, es decir una disociación entre la idea y el afecto. Esta disociación configura una indistinción entre lo que es percibido del objeto y lo que es representado, la ausencia del objeto amoroso, más que la pérdida del objeto es la pérdida de su representación y de allí la ausencia de la satisfacción alucinatoria del deseo hacia su marido, lo que constituye la vivencia de desamparo. La pérdida de representación provoca un vacío. La vivencia afectiva se suprime y la idea se reprime constituyendo el sentimiento de desapego a su marido. Su deseo se encamina a la crianza de sus hijos con una compañera que no le haga daño, pero con un sentimiento de homofobia cuya causa desconoce, siente algo pero no sabe por qué.

En el análisis trabajamos sobre este vacío de representación, algo es desestimado (*Verleugnung- Dèni*). Su psique estaba poblada de pesadillas de alto contenido sensorial a las que no teníamos accesos vía interpretación, ante lo desestimado efectuamos construcciones basadas en la figurabilidad y en otras ocasiones intervenciones pedagógicas y ortopédicas, en la búsqueda de un afecto, una emoción o un sentimiento que encuentre una representación pertinente. La figurabilidad de las cosas y la sensorialidad de las palabras nos llevan a que del vacío de representación surja el dolor relacionado con la violación del padre. Su Desestimación (*Dèni*), “me niego a reconocer”. (Rabant, C.1993), que sustentaba su vacío representacional, a través de las intervenciones psicoanalíticas, dan paso paulatinamente a la desmentida (*Démenti*), “no es verdad”, para posteriormente configurar una repudio (*répudiation*), “no lo quiero más”, trasladado del padre al marido. Su nueva pareja, homosexual, le aportaba un vínculo afectivo de apego que le daba una estabilidad a su psique.

Pienso que los términos de Desestimación, Desmentida, Repudio y Renegación marcan giros en la configuración de la psique y tienen que ser re-trabajados en sus concepciones originales.

El Placer Sensual y el Placer Sexual son claves en las relaciones amorosas tanto homosexuales como heterosexuales. El Placer Sensual son las vivencias de satisfacción y de placer que procuran el ó los otros significativos durante nuestra crianza “por lo que constituirá una fuerza motivacional a lo largo de la vida (Lichthenberg, J.D. 2003.)”.

“El Placer Sexual es un sentimiento concreto de estimulación incrementada que puede progresar hasta el orgasmo en el que también pueden participar los otros significativos.

Ambos constituirán el erotismo y expresan necesidades múltiples, complejas, simultáneas o no en la personalidad. Cada quién es portador de un libreto erótico centrado en los fantasmas que pueblan la mente, esta gramática inconsciente es pertinente a cada quién, por lo que existe un espectro infinito de fantasías eróticas.

“El placer sensual y la excitación sexual son complejos estados motivacionales cognitivos-afectivos y conductuales distintos evolutivamente y desde el punto de vista de la experiencia. Separados inicialmente, la sensualidad y la sexualidad pueden más adelante existir con una mínima superposición o interrelacionarse secuencialmente”. (Lichthenberg, J.D. 2003).

Tanto el placer sensual como el placer sexual están ligados a las vivencias de satisfacción y/o de sufrimiento, que configuran el placer y el displacer, todo esto centrado en los vínculos de apego.

Una paciente del mundo del modelaje que a los 40 años, después de múltiples relaciones homosexuales y ya mayor para su oficio, tiene el deseo de ser madre, según el ginecólogo su tiempo biológico ya pasó, tanto ella como su pareja deciden adoptar. Por parte de ella no quiere perder su figura y no quiere que un hombre done su esperma y fecunde a su pareja homosexual, porque lo vive como una invasión de su espacio afectivo, ya que otro tomaría ventaja sobre ella en relación a su pareja. Su vida amorosa estuvo centrada en el placer sensual autoerótico, que despertaba en ella misma, y el placer sensual que despertaba tanto en hombres como en mujeres. Su sino era despertar el deseo sexual más que amar o ser amada, para ella su sensualidad era el centro de su sexualidad. Asumida la adopción surgieron los conflictos que la llevaron a análisis. El primer conflicto que se planteo es quién asumía la función materna, no se lograba la “Parentalidad Dual” (Benjamin, J. 1996), la idea de un papel igualitario se planteaba como un conflicto, no se daba pie a que la criatura se vinculara con preferencias típicas de determinada edad, ocasionales,

transitorias, cambiantes, identificaciones cruzadas o complementarias. Luego el gran temor por parte de ella de tolerar la incertidumbre de la genética, se tornaba en algo siniestro. No tenía claro si tener una criatura, una familia era una opción o un destino a seguir. Su fuerte configuración narcisista ante la adopción se convertía en un conflicto. Se resistía en su lugar de la única a ser deseada, ni su pareja ni la criatura podrían ocupar ese lugar.

El trabajo que se desarrolló en la transferencia y en la contratransferencia (Transferencia del Analista), estuvo dirigido a mostrarle la existencia de la castración, la frustración y la privación, así como el hecho de que tras su narcisismo existía la realidad de un hijo, con lo cual había que replantearse la filiación y un nuevo modelo familiar. Su deseo de tener un hijo se centraba en la renegación, en el no reconocerlo como propio, pretender que no se ha dicho o hecho una cosa para su existencia. El vínculo tierno de apego no se instala con el otro (pareja e hijo), en su lugar persiste un autoerotismo que no permite una especularidad narcisista. El deseo de tener un hijo se centra en una vivencia sensual autoerótica, lo que en este caso, plantea grandes interrogantes sobre como se organiza la filiación.

Una mujer homosexual de 28 años, sin pareja, desea tener un hijo, por lo que llega a un acuerdo de tenerlo con un amigo homosexual, para lo cuál deciden ser pareja de hecho, con el acuerdo de que ella se encargue de la crianza. En realidad el tal amigo era el medio para un fin, satisfacer su deseo de tener un hijo. Es más, repudiaba a su supuesto amigo, porque no toleraba a los hombres homosexuales femeninos, porque los veía como una caricatura de una mujer y a los homosexuales masculinos los veía incapaces de establecer vínculos tiernos. Los hombres heterosexuales para ella no aceptarían su proposición. Ante las respectivas familias se hacía ver de que convivían juntos. El acuerdo fue que vivieran las apariencias de una parentalidad. Antes de constituir una pareja de hecho, su sensualidad y su sexualidad se centraban en la masturbación, procurándose de esta manera su placer erótico. Esta pareja de hecho, fue su única pareja y con la finalidad exclusiva de tener un hijo. Repudiaba cualquier legado o filiación que la atara a él. Acude a análisis cuando su hija es objeto de acoso escolar, le señalaban que no tenía padre. La paciente pensaba que podía ocupar las dos funciones parentales para su hija. La fragmentación de su omnipotencia narcisista y el percatarse de que su hija era objeto de repudio, la hundió en un cuadro disociativo, debatiéndose en la dualidad de poder ser todo o no poder ser todo, para su hija. Se trabajó por mucho tiempo en la relación transferencial-contratransferencial los vínculos de apego a otro, otro más allá de su hija, para librar este vínculo endogámico.

En el deseo de tener un hijo vemos el deseo de trascendencia, en el que podemos ver o no vínculos de apego. Estos modos de relación nos plantean nuevas formas de filiación en la mujer homosexual. Hay en la maternidad homosexual un reconocimiento de la diferencia de los sexos, pero se subestima la presencia del hombre en la parentalidad.

La maternidad en las mujeres homosexuales plantea nuevos interrogantes para el psicoanálisis, ya que nuestro discurrir psicoanalítico ha transcurrido, en su gran mayoría, dentro de la consideración de la maternidad heterosexual como paradigma de la psique. Es mucho, largo y difícil el camino que como psicoanalistas nos queda por recorrer, en un acercamiento a los nuevos retos que nos plantea la comprensión de la maternidad homosexual, ya que hay que repensar sobre las circunstancias que determinan que la maternidad homosexual siga ó no un derrotero conflictivo.

Referencias bibliográficas

- BENJAMIN, J. (1996). "In Defence of Gender Ambiguity". *Gender & Psychoanalysis*, 1, pp. 22-43.
- FERNÁNDEZ, I. (1994). "Las máscaras de la masculinidad". *Tropicos*, Año IV, Vol. 1 y 2, pp. 103-111.
- LANDER, R. (1992). "Las perversiones en la práctica psicoanalítica". Editorial Psicoanalítica.
- LICHTHENBERG, J.D. (2003). "Sensual Enjoyment, Sexual Excitement, and Femininity: Appreciating the Female Sexual Response". *Psychoanalytic Inquiry*. Vol. 23. N° 4, pp. 592-614.
- RABANAT, C. (1993). "Inventar lo real". Editorial Nueva Visión. 1993.